

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

El niño y su familia: una lectura posible.

Fabbricatore, Maria.

Cita:

Fabbricatore, Maria (2024). *El niño y su familia: una lectura posible*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/312>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/hof>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL NIÑO Y SU FAMILIA: UNA LECTURA POSIBLE

Fabbricatore, Maria

GCBA. Hospital General de Agudos "P. Piñero". Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Muchas veces, en el contexto de un tratamiento psicoanalítico, es posible ubicar el padecimiento que se le podría suponer a un sujeto su inscripción en un contexto familiar preexistente. Miller considera que la familia tiene su origen en el malentendido. Afirma que la misma no está integrada por relaciones de parentescos, sino que una familia está conformada por el nombre del padre, el deseo de la madre y por los objetos a. Siguiendo estos conceptos en relación a la idea de familia se intentará dar cuenta sobre el tratamiento de un niño en el servicio de Consultorios Externos de Salud Mental del Hospital Piñero en el cual los asuntos de familia incidieron en su posición subjetiva, y cómo el encuentro con algo de lo insostenible del deseo del Otro desencadena su síntoma.

Palabras clave

Psicoanálisis - Familia - Síntoma - Infancias

ABSTRACT

THE CHILD AND HIS FAMILY: A POSSIBLE READING

Many times, in the context of a psychoanalytic treatment, it is possible to locate the condition that a subject could assume to be registered in a pre-existing family context. Miller believes that the family has its origins in misunderstanding. He states that it is not made up of kinship relationships, but that a family is made up of the father's name, the mother's desire and the objects a. Following these concepts in relation to the idea of family, we will try to explain the treatment of a child in the Mental Health Outpatient Clinic service of the Piñero Hospital in which family matters influenced his subjective position, and how the encounter with something unbearable about the Other's desire triggers its symptom.

Keywords

Psychoanalysis - Family - Childhood - Symptom

Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma

Nuestros rencores y nuestro porvenir (...)

*Les vamos transmitiendo nuestras frustraciones
con la leche templada y en cada canción...*

(J.M. Serrat)

Lévi-Staruss asegura que la familia es un grupo social que posee tres características: tiene su origen en el matrimonio, está formada por el marido, la esposa y los hijos, y sus integrantes están unidos por lazos de derechos y prohibiciones. Jacques-Alain Miller en su texto *Cosas de familia en el inconsciente* (2007) hace una crítica a esta definición estructuralista de Lévi-Staruss y se pregunta: "¿Qué podríamos decir hoy de esta definición de familia?" (p.17).

Para Miller la familia "tiene su origen en el malentendido, en el desencuentro, en decepción" (p.17). Para él no está integrada por relaciones de parentescos, sino que una familia se conforma mediante "el nombre del padre, el deseo de la madre y por los objetos a" (p.17), y afirma de manera contundente que lo que une a una familia es esencialmente un secreto.

Por su parte, Freud denominó la novela familiar del neurótico a la interpretación yoica que hace un sujeto sobre la estructura familiar; que posición subjetiva resulta de la significación del parentesco.

Siguiendo estos conceptos en relación a la idea de familia y pensando en el padecimiento que le podría suponer a un sujeto su inscripción en un contexto familiar preexistente, en este trabajo me propongo realizar una articulación teórico-clínica sobre el tratamiento de un niño en el servicio de Consultorios Externos. Se intentará dar cuenta de cómo los asuntos de familia incidieron en su posición subjetiva, y cómo el encuentro con algo de lo insostenible del deseo del Otro desencadena el síntoma en el habla, lo cual llevará a los padres a reiteradas consultas médicas y psicológicas.

LA FAMILIA

Maxi tiene 5 años, su familia está conformada por su mamá, su papá, y él es el mayor de 3 hermanos, uno 3 años y el otro 8 meses. Llega al servicio porque su hermano está siendo atendido por el programa de autismo desde el año pasado. Con el objetivo de poder juntar ambos tratamientos en una sola institución se realiza la consulta de Maxi en el mes de enero, quien es derivado por el jardín. Sus papás hicieron una primera consulta en el Grierson porque "no compartía jugar, no era sociable y porque hay palabras que no pronuncia".

Sobre el motivo de consulta el papá dirá: “a los 2 años decía papá, mamá, tía. Pronunciaba bien, pero un día fuimos a la peluquería a cortar el pelo, lloró y gritó mucho, se asustó, se puso todo rojo y se olvidó las palabras”. El papá ubica que a partir de ese momento M no pronunció ni una palabra durante años. “Nos asustamos mucho porque se olvidó”.

Maxi empezó el jardín sin pronunciar ninguna palabra. Estuvo medio año sin hablar. “Se expresaba con el cuerpo” explica su mamá. Volvió a hablar a los cuatro años y medio (a mitad de sala de 4) en un viaje en micro cuando viajaban a Bolivia. “El año pasado cuando nos fuimos a Bolivia conversaba pero no pronunciaba bien”.

La mamá explica que Maxi “No puede pronunciar bien las palabras. Esto empezó a los 2 años y medios, antes no pasaba. Al año empezaba a hablar bien, pronunciaba bien y a los 2 años le agarró fiebre y a los 2 días ya no decía nada. Se calló total”.

La mamá cuenta que si bien Maxi no fue un embarazo planificado fue deseado y querido a partir del momento en que se enteraron. Ambos padres refieren haber estado contentos con la noticia, cosa que no sucedió con el segundo embarazo cuando Maxi tenía un año y medio. Sobre esto la mamá dirá que se tuvieron que hacer cargo de los “chanchullos” que hicieron, y en una segunda entrevista dejó entrever que ella hubiese querido interrumpir el embarazo pero que ellos se tuvieron que hacer cargo de la situación porque los nenes “no tienen la culpa de las cosas que hacen los grandes”. No

En esa misma entrevista ante la pregunta de las terapeutas sobre en qué momento del embarazo o de la llegada de Emanuel a la casa Maxi se olvidó las palabras, la mamá dirá que “dejó de hablar cuando Emanuel tenía 5, 6 meses”. Sobre la llegada de su hermano a la casa dirá “cuando le daba el pecho a Emanuel, Maxi se me trepaba para estar conmigo”.

EL ENCUENTRO CON MAXI (MOMENTO PRIMERO)

En la primera entrevista con Maxi se constata su dificultad para expresarse oralmente, sin embargo se observa una gran voluntad de comunicación por su parte. Habla de corrido como si sus palabras fueran perfectamente entendibles, aunque su discurso es incomprensible para el otro. Por momentos se puede llegar a captar algo por lo que señala o gesticula.

A lo largo de las primeras entrevistas no será claro poder ubicar si el niño percibe que los otros no le entienden al hablar; Por momentos parecerá que registra esta dificultad y por otros parecerá que da por sentado una total comprensión de su decir. Maxi se relaciona sin dificultad con las analistas. Interactúa, las convoca, las busca, le muestra dibujos de libros, les cuenta cosas. Con el correr de los primeros encuentros se decidió llevar adelante las entrevistas con Maxi tal como se hace con los niños del programa de autismo, en donde dos terapeutas comparten el espacio con el niño para poder hacerse soporte entre sí. La primera estrategia a probar sería que una hablara en un “idioma extraño” mientras la otra pudiese intervenir en relación a las

dificultades que le generaba entenderlo.

En una entrevista Maxi elige el juego de las damas y en determinado momento se enoja y grita: “mío”, sin permitir que los otros lo toquen. Esta actitud se repite en muchas entrevistas y con diferentes juguetes. No presta, no comparte y hace mucha fuerza para que no le saquen el juguete que quiere.

Si se enoja grita y puede revolear algún objeto y pegar. Si se enoja mucho se esconde debajo de la mesa abrazando el juguete que no quiere compartir.

Cuando elige algún animal para jugar le gusta que esos animales asusten o *muerdan* a las terapeutas, escena que le genera mucha risa.

Le cuesta terminar las entrevistas, no quiere irse y algunas veces es necesario que se lleve un juguete para poder darle fin al espacio. En el caso de que las terapeutas se pongan firmes en relación a que ese día no se llevará ningún juguete la finalización de la entrevista se torna complicada y se ha tenido que pedir la intervención de la mamá para lograr que deje el juguete.

EL TRANSCURRIR CON MAXI (MOMENTO SEGUNDO)

Por razones no planificadas, y ajenas a la dirección que se quería que tomara el tratamiento de Maxi, durante dos semanas consecutivas cada terapeuta atendió de forma individual al niño. En el primer encuentro una de las terapeutas cuenta que en esa entrevista con Maxi estuvieron dibujando y escribiendo. Maxi escribe su nombre y lo tacha. Cuando la terapeuta escribe su nombre Maxi también lo tacha. Se empieza a trabajar con los conceptos tuyo-mío en relación a: “este es mi marcador y ese es tu marcador”. Comenta haberlo notado mucho más tranquilo, sin gritos ni enojos, pudiendo quedarse sentado llevando adelante la actividad propuesta.

A la semana siguiente es la otra terapeuta quien puede constatar algo similar. Se puso a su disposición autos, hojas y marcadores. En un comienzo los autos comienzan a chocar con fuerza y volcar. Se interviene diciendo “uuuh que feo que los autos se choquen así, los autos como los nenes si se chocan o golpean se pueden lastimar mucho y eso no está bueno”, casi automáticamente los autos dejan de salir volando por todos lados y empiezan a frenar. Los lleva a mucha velocidad en las manos pero cuando están justo por chocar frenan, doblan o saltan. La terapeuta agarra dos hojas y dibuja una pista. Rápidamente los autos empiezan a andar por esa pista y saltan muy alto en la unión de las dos hojas, como si fuese un obstáculo. Los demás autos se transforman en espectadores. Los alinea en los bordes de la hoja. La terapeuta reclama tener alguno porque si no se aburre y Maxi entrega varios (los que menos le gustan). Cada vez que se recibe un auto se le pregunta:

- “¿Este es mío?”

- Si

- ¿Y este? (agarrando un auto de los que decide que serán de él)

- Mío

-Aaaahh, está bien.

A partir de ahí y con el juego de la pista en marcha se comienza a trabajar el tuyo-mío. En cualquier momento del juego la terapeuta interviene señalando el auto que Maxi está usando y dice “¿me prestas este?”. “Si” y entregaba el auto sin problema. Al rato mira y pregunta “¿pestan?” señalando el que quiere. La terapeuta accede. Este intercambio dura toda la entrevista mientras el juego se desarrolla con entusiasmo pero con tranquilidad. La entrevista termina sin ninguna complicación.

A partir de estos dos encuentros se toma la decisión de seguir el tratamiento de Maxi a cargo de una terapeuta.

Los encuentros se modifican totalmente. Elige muchos animales para jugar y la granja. Empiezan a recortarse en su discurso, con mucha claridad, palabras simples como mono, bebe, techo. Pide que en una hoja se dibuje el agua para poder poner los animales que viven en el agua y árboles para los demás. Agarra los animales y representa los ruidos que hacen. A los animales más chiquitos los llama bebés y los acaricia con cuidado.

Así continúan los encuentros, donde se empiezan a desplegar algunas cuestiones del juego simbólico, donde empiezan a aparecer palabras simples que se entienden, donde se puede empezar a armar alguna escena lúdica y donde se puede finalizar el encuentro sin enojos.

A partir de todo esto surgen interrogantes en dos direcciones posibles. Por un lado, y en relación al síntoma de Maxi, se podría pensar: ¿hasta dónde los “chanchullos” y el no deseo de los padres en relación al segundo embarazo pudieron incidir en el decir de Maxi?, ¿sobre qué de esta situación parental el síntoma de Maxi viene a dar cuenta? ¿Qué función podría cumplir para el niño este síntoma? ¿Qué ganancia encontró o encuentra en la posibilidad de hacerse inentendible para los otros?

Por otro lado, en relación al cambio de la modalidad del dispositivo y sus posibles efectos terapéuticos vale preguntarse: ¿Es posible pensar que en el primer momento del tratamiento la presencia de dos terapeutas disparara en el niño algo del orden de la angustia que le interfería el jugar?, ¿Cómo pensar ese triángulo en el espacio terapéutico en relación a la tríada familiar madre-Maxi-Emanuel?, ¿La modalidad uno a uno funcionó como condición de posibilidad para que Maxi pueda jugar y algo nuevo pueda desplegarse?

Ensayo de algunas reflexiones...

· Sin dudas en este caso la posición tanto de la madre como del padre de Maxi, en relación al segundo embarazo, dejaron una marca en el desarrollo subjetivo del niño. Lo dicho y lo no dicho, “los chanchullos de los que tienen que hacerse cargo los adultos”, el no deseo del embarazo, la decisión de continuar con él porque “los niños no tienen la culpa de las cosas que hacen los grandes” y el posterior nacimiento del hermano, ocupan un lugar primordial a la hora de poder pensar en el síntoma de Maxi.

Miller en *Cosas de Familia* (2007) ubica a la familia como ese espacio donde “el sujeto hace la experiencia del pedido, del poder del sí y del no, y hace la primera experiencia de reconocimiento de su palabra” (p.19) y agrega que también es el lugar donde se “empieza a descifrar el deseo, que es la pregunta por el deseo del Otro, pregunta que se hace de manera primordial en el espacio de la familia” (p.19).

Es correcto pensar que en un núcleo familiar hay cosas de las que no se habla, pero: ¿Es válido creer que Maxi haya quedado atrapado en el no decir de los padres, y que haya hecho de esto un síntoma que le permitiese no saber nada sobre el goce de los padres? Miller (2007), además de asegurar que la familia es el lugar de la palabra, de la decodificación y la posibilitadora de hacer de un niño un sujeto deseante, va decir que “la familia es un lugar de interpretación inagotable, pues cada familia tiene un punto *de eso no se habla* y no hay una sola familia sin ese punto. Hay siempre temas prohibidos y las cosas de familia tienen siempre en su centro cosas prohibidas”. Él va a asegurar que de lo que nada se dice en una familia es sobre qué gozan la madre y el padre (p.17)

· Lacan en *Dos notas sobre el niño* (1988) ubica dos lugares en los cuales puede quedar ubicado un niño respecto de sus padres. Por un lado ubicará al niño como objeto del fantasma de la madre, una posición más del lado de la psicosis, y por el otro al niño como síntoma de la pareja parental; al respecto dirá “el síntoma puede representar la verdad de la pareja familiar” (p.56) y agrega “el síntoma (...) se define en este contexto como representante de la verdad” (p.56). Este material clínico nos permite pensar a Maxi en esta segunda posición, que si bien como dice Lacan es la posición más compleja, también la ubica como la más abierta a las intervenciones. Los recortes del trabajo con el niño en el consultorio dan cuenta de esto.

Para que algo de la verdad de la que habla Lacan en dos notas sobre el niño opere, es necesario que se haya efectivizado la operación de la separación. La separación, como segunda operación lógica es el momento en el que el sujeto capta que el Otro no es omnipotente, que está barrado. “El sujeto encuentra una falta en el Otro, en la propia intimación que ejerce sobre él el Otro con su discurso (...). Me dice eso, pero ¿qué quiere?” (Lacan, 1964 p. 222), podría pensarse como la pregunta por el enigma del deseo del adulto. Es el encuentro con el deseo del Otro el cual funciona como posibilidad para el despliegue del deseo propio.

· Si tomamos al síntoma como esa respuesta a la falta estructural, a aquello de lo que el neurótico nada quiere saber, podemos pensar que lo que le pasa a Maxi aparece, como toda respuesta neurótica, ante la evidencia de la falta en el Otro. Lacan en su Seminario 4 (1956) y en relación al análisis que hace sobre Juanito va a decir “en cuanto hay una hermanita (...) las cosas no pueden encajar de forma simple” (p. 262) y agrega más adelante “Ana (...) es el otro término inadmisibles

de la situación” (p.370). ¿Qué es lo que no puede ser simple, en este caso, en la relación entre la madre-Maxi-Emanuel? ¿Por qué a Emanuel habría que pensarlo como un otro inadmisibles? Schejtman en *Asuntos de familia, sus enredos en la práctica* (2017) dirá: “cuestionada de esta manera su posición fálica (la de Maxi ante la llegada de Emanuel) puede plantearse la pregunta que induce la angustia en el sujeto. *Ya que no soy su falo, ¿Qué me quieres?* Apertura sin-sentido angustiante del deseo del Otro” que podría haber motorizado, en este caso, el síntoma de dejar de hacerse entender mediante la palabra.

- Si pensamos a Maxi y a su síntoma como la encarnación de esa verdad familiar, de ese no decir misterioso y avergonzante que significó el embarazo de Emanuel, como ese secreto sobre de qué gozan el padre y la madre (Miller, 2007), ¿podríamos llegar a ubicar ahí la causa de esa formación sintomática? También vale la pena preguntarse, como lo plantea Freud en varios de sus textos: ¿Es posible pensar la ganancia secundaria del síntoma en este caso? ¿Hay un segundo uso del síntoma por parte de Maxi
- ¿Qué ganancia encontró en la posibilidad de hacerse inentendible para los otros? Desde esta perspectiva, a modo de hipótesis, podríamos desplegar la idea de que su síntoma además de ayudarlo a impedir el encuentro con el deseo del Otro lo hizo ubicarse en una posición subjetiva que le permitió no dejarse caer de la mirada del Otro. Ahí en el momento del nacimiento de un hermano, donde la mirada de esos Otros primordiales debe ser compartida y debe ser cedida en beneficio del hermano, él se queda sin palabras y obliga a que esa mirada que lo sostenía vuelva y lo reubique en ese primer tiempo del narcisismo en el cual “ser es ser mirado”.
- En esta misma línea se podría leer el cambio que se produce cuando se le proporciona la posibilidad de trabajar uno a uno. Ahí donde la mirada de las terapeutas debía ser compartida entre tres y se repetía la tríada madre-Maxi- Emanuel, Maxi se angustiaba y no podía desplegar ningún tipo de juego. En el momento en que se le devuelve una mirada exclusiva, sin necesidad de que sea compartida, aparece un movimiento que funciona como condición de posibilidad para que Maxi pueda jugar y algo nuevo pueda desplegarse

A MODO DE CIERRE, ¿o de apertura?

A partir de todo lo trabajado y pensado sobre el caso aparecen nuevos interrogantes para poder seguir trabajando en el ámbito clínico. ¿Cómo pensar el lugar de la palabra en esta familia en la cual uno de sus hijos crea un idioma propio de comunicación incomprensible para los otros, y el otro hijo aún no ha tenido acceso a la palabra? ¿Cómo pensar las funciones materna y paterna en este grupo familiar en la que los padres, a modo de hipótesis clínica, han ubicado a uno de sus hijos como síntoma de la pareja parental, y a otro de ellos como objeto del fantasma de la madre?.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1909). “La novela familiar de los neuróticos”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 2010, T. IX.
- Lacan, J. (1956-1957). *El seminario. Libro 4: La relación de objeto*, Paidós, Buenos Aires, 1986.
- Lacan, J. (1964). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1986.
- Lacan, J., “Dos notas sobre el niño”, *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988.
- Miller, J-A (2007). *Cosas de Familia en el Inconciente*, Medidicho N32, EOL, sección córdoba, 2007.
- Schejtman, F. (2017). *Asuntos de familia, sus enredos en la práctica. 3. Qué es un hermano?*, conversaciones del VII ENAPOL, Buenos Aires, 2017.